

Mensaje recibido por el Confidente Católico Bento de la Conceição –Taquaras – Balneário Camboriú –

Santa Catarina – Brasil.

Informaciones fone- fax: (0xx47) 3367-7110 o (0xx47) 9234-1114 (Vivo) o (0xx47) 9112-8000 (Tim) o

(0xx47) 3360-7167

No mirar más para atrás, para no tropezar

16/01/2014

¿Madre querida, cuál será la sensación de cada uno de nosotros cuando llegue el momento todos los ojos ver cómo Ustedes son?

Un secreto no se cuenta, a no ser, sólo lo que Nos crio, porque todo es parte de Él. Más puedo garantizarle, los ojos de las personas que nunca han visto, irán a ver que la Vida es una. No hay ninguna diferencia, a no ser este cuerpo que, por en cuanto usted todavía tiene, que tan luego no lo necesitaran más. Así, fue desde el principio con el primer hombre, lo que él heredo de la tierra no subió con él, porque era polvo, pero más tarde su cuerpo fue... Bueno, deja que El dirá, en el momento cuando llegue la hora. No Seré Yo, Su Madre que iré a decir como todo es, pero puedo decir que cada uno de ustedes va a ser tan lindo como cada uno de Nosotros Somos. Aquí, ya no tienen que preocuparse. Todo lo que tuvieron que pasar, jamás tendrá otra vez. La Bondad de Dios es tan grande que uno de Nosotros, no tenemos este derecho de contar. Por lo tanto, hijos Míos, siguen haciendo todo lo que Él viene pidiendo. No mirar más para atrás, para no tropezar. Piensen en la alegría que irán a tener, en breve. Así fue con todos los que vinieron a servirle cuando estaban en la Tierra, como ustedes vienen haciendo, dando el máximo respeto al llegar cerca de Él, Jesús Sacramentado, con las rodillas en el suelo. La diferencia está ahí, para quien vendrá a pasar a esta Vida. Sin este acto de respeto no hay como estar en la Presencia de Él. Cuando llegue el momento, los que representan a Él, si no llegar a arrepentirse de lo que están haciendo, no tendrá ninguna parte, tirando el derecho de este acto tan sagrado, como ya está escrito, *que todas las rodillas se doblará en el momento de elegir (Is 45, 23). Fue escrito, a quien mucho fue confiado, mucho más será cobrado (Lc 12, 48)*. Por esta falta de respeto dentro de la Iglesia que paso a Pedro I, nunca será perdonado uno solo de esos que son servidores. Por eso, Mis hijos, ustedes serán los únicos que, cuando llegar el momento, serán reconocido Hijos de la Luz.

María concebida sin pecado original y Pedro II